



INFORME TEMÁTICO

TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS DE BIENESTAR DE MENORES

¿Cómo **benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?**

La satisfacción de las necesidades básicas (vivienda, alimentos, ropa, servicios médicos y de salud conductual, representación legal, transporte y cuidado y educación en la primera infancia) es fundamental para el bienestar y el éxito económico de todas las familias.¹ Proporcionar este tipo de recursos tangibles puede fortalecer tanto a las familias como a las comunidades al evitar y atenuar las crisis, reducir el estrés de los padres, mejorar el acceso a una vivienda segura y a una atención infantil confiable, y garantizar que los menores tengan los elementos materiales que necesitan para prosperar. La investigación sobre el uso y los efectos de las ayudas económicas, y cómo pueden evitar que las familias lleguen a la atención de una agencia de protección de menores, sigue creciendo. [Los estudios demuestran](#) que apoyar a las familias para que tengan acceso a ayudas económicas adecuadas y eficaces y las reciban puede evitar su separación, reducir el tiempo que transcurre hasta la permanencia de los menores que han sido separados de sus padres, disminuir el riesgo de abuso o negligencia posteriores y mejorar el bienestar de los menores y las familias.²

En este informe se esbozan los temas clave que están surgiendo, así como las áreas de trabajo en curso.

Las agencias de protección de menores no están en posición de erradicar la pobreza, pero pueden iniciar y ayudar a impulsar estrategias, vínculos y colaboración con un enfoque en la comunidad que ofrezcan apoyo económico para atender las necesidades básicas de las familias, manteniendo a los menores a salvo y a las familias unidas. Entre ellos se



¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

incluyen ayuda a la vivienda, asistencia alimentaria, ayuda económica, asistencia para el empleo, servicios de cuidado y educación en la primera infancia, servicios jurídicos y atención médica y de salud conductual.

Necesidades

Tres cuartas partes de los [656.000 menores que fueron víctimas de maltrato de menores](#) en 2019 fueron víctimas de [negligencia](#), la cual fue la razón principal asociada con su separación en el [63 % de los casos](#).

Los estudios demuestran que los menores de hogares con menos recursos tienen tres veces más probabilidades de ser sustanciados por abuso y aproximadamente siete veces más probabilidades de ser sustanciados por negligencia que otros menores.³ La concentración de pobreza en las comunidades también se ha asociado a un aumento de las tasas de mortalidad por abuso de menores.^{4,5} Aunque una gran proporción de las familias que participan en el sistema de bienestar de menores tienen una denuncia por negligencia,^{3,6,7,8} **la respuesta del sistema de protección de menores a menudo no es eficaz a la hora de distinguir entre el daño intencionado** (como la negativa a proporcionar comida y agua a los hijos) **y el daño derivado de la falta de acceso a alimentos, vivienda y otros recursos materiales adecuados.** Estas últimas condiciones son consecuencia de factores estructurales y sociales que escapan al control de la familia, como la pobreza, las adversidades sistémicas y estructurales que existen en su vecindario, el racismo y otras formas de discriminación.

Como una de las diversas condiciones sociales externas que plantean retos a las familias, [la pobreza nunca debe confundirse con la negligencia](#). La negligencia se define como la privación intencional de recursos a un menor.

La pobreza por sí misma no constituye negligencia y no es motivo para que intervenga la agencia de bienestar de menores. Se ha escrito mucho sobre la [confusión entre pobreza y negligencia](#), y sobre [los prejuicios de los asistentes de casos y los miembros de la comunidad](#) sobre las familias pobres, que pueden influir en los niveles de vigilancia y la probabilidad de que participen en el sistema de protección de menores, incluida la colocación en cuidado de crianza.

Uno de los principales objetivos para mejorar la seguridad y el bienestar de los menores estadounidenses debe ser proporcionar a sus familias acceso a apoyos económicos que aborden los retos relacionados con la pobreza. Estos apoyos ayudarán a las familias a prosperar y a mantener a salvo a los menores, lo que a su vez eliminará la intervención innecesaria en sus vidas del sistema de protección de menores.

Atender las causas subyacentes de la negligencia después de que se produzca no es una solución eficaz. Los líderes de bienestar de menores deben identificar, aprovechar y forjar proactivamente oportunidades para asociarse con las comunidades y a través de las agencias gubernamentales para **aprovechar la disponibilidad y accesibilidad de los apoyos económicos que mejoran la salud, la seguridad y el bienestar de los menores y las familias, lo que ayuda a prevenir el maltrato de menores en sus comunidades.**

El racismo sistémico e institucionalizado, el clasismo y otras políticas discriminatorias generalizadas y arraigadas han dado lugar a una distribución desigual de los recursos y a servicios de apoyo de baja calidad para los menores y las familias de color.^{9,10,11} Las [tasas de pobreza infantil](#) son mucho más altas para los menores de raza negra (32 %) y los menores latinos (26 %) en comparación con los menores de raza blanca (11 %), y los menores de raza negra e indígenas

Hay tantas barreras que impiden incluso conocer u obtener el apoyo que se necesita. Tienes que demostrar que vales, lo cual es una experiencia muy deshumanizadora. Cuando a las familias se les dice que pueden tener esto, pero no aquello, se les hunde. Esto las mantiene en la pobreza y les impide tener lo que necesitan para cuidar de sus hijos.

— DEE BONNICK,

MSW, MADRE, CONSULTORA NACIONAL DE PARTICIPACIÓN FAMILIAR, PROMOTORA DE LA EDUCACIÓN Y ESPECIALISTA DE LA JUSTICIA SOCIAL, CONNECTICUT

¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

estadounidenses/nativos de Alaska siguen entrando al cuidado de crianza en tasas mucho más altas que los menores de raza blanca y experimentan resultados negativos como resultado, incluyendo períodos de tiempo más largos bajo cuidado de crianza, menos estabilidad de colocación y tasas más bajas de reunificación.^{12,13,14}

Los estudios también muestran que las familias de inmigrantes, en particular las latinas, [se enfrentan a numerosas barreras para acceder a apoyos económicos](#) debido a cuestiones relacionadas con la situación migratoria, las barreras lingüísticas y la falta de servicios e intervenciones apropiados a nivel cultural. Estos problemas se agravan cuando uno o varios de los cuidadores son indocumentados. Por ejemplo, en un estudio de más de 500 casos de bienestar de menores que involucraban a inmigrantes latinos, solo el 17 % de las familias que fueron derivadas a un servicio recibieron la ayuda necesaria, y los padres indocumentados tenían incluso menos probabilidades de recibir apoyo económico dada su situación legal.¹⁵

Una respuesta efectiva

El sistema de protección de menores no fue diseñado para centrarse en los profundos problemas asociados a las dificultades económicas, ni para ser el único responsable de abordarlos. Sin embargo, ayudar a las familias a cubrir sus necesidades básicas es una forma eficaz de prevenir el maltrato de menores y la intervención de las agencias de bienestar de menores, y está en consonancia con los [determinantes sociales de la salud](#) y la idea generalizada de que los menores deben recibir apoyo en el contexto de sus familias, y las familias en el de sus comunidades y culturas.



PIRÁMIDE DE NECESIDADES DE MASLOW

Puede ser difícil para las familias participar de manera eficaz en cualquier servicio de crianza o tratamiento cuando tienen hambre, están enfermas, estresadas o abrumadas por las preocupaciones de un futuro incierto. La escasez de recursos económicos puede impedir que los menores y sus padres cubran sus necesidades básicas. Pueden verse obligados a soportar alojamientos y servicios deficientes (como viviendas inadecuadas o inseguras o cuidado infantil de mala calidad), lo que dificulta su estabilidad emocional y psicológica y el desarrollo de relaciones interpersonales positivas, técnicas de crianza saludables y redes familiares y comunitarias sólidas. Según la Pirámide de necesidades de Maslow, si no se satisfacen las necesidades básicas, el cuerpo humano no puede funcionar de forma óptima, y todas las demás necesidades pasan a ser secundarias.

Fuente: Maslow, AH. A Theory of Human Motivation. Start Publishing; 2012.

Muchas agencias de protección de menores ofrecen actualmente apoyo económico para cubrir necesidades básicas, como apoyo para el alquiler y los servicios públicos, y vales para muebles y ropa. Sin embargo, este apoyo económico suele considerarse ayuda de emergencia y se ofrece una sola vez, según lo decida el personal y solamente se le da a un número limitado de familias, y a menudo solo después de que acepten abrir un caso con la agencia de protección de menores, lo que da lugar a una vigilancia adicional. Dadas las importantes necesidades de la mayoría de las familias de bajos ingresos, las inversiones a corto plazo, como un subsidio de alquiler único, pueden ser suficientes para estabilizar temporalmente a las familias, pero no ayudarán a que logren la estabilidad económica necesaria para mantener su bienestar a largo plazo ni compensarán los años de desinversión que se han producido en muchas comunidades de todo el país.

Las alianzas entre las agencias de bienestar de menores y otras entidades públicas y privadas que ofrecen apoyo económico son esenciales para prevenir el maltrato de menores, en particular la negligencia, y deben considerarse herramientas vitales en las comunidades para fomentar el bienestar de los menores y de las familias. Algunas agencias de protección de menores han sido exitosas a la

¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

hora de proporcionar apoyo económico como parte de sus programas de [respuesta alternativa](#), y han observado que al hacerlo se reduce la separación de menores y las posteriores denuncias de negligencia.¹⁶ Además, dado que las necesidades de las personas y las familias suelen ser muy amplias y van más allá de los límites de un único programa o servicio de una organización, **se requiere un enfoque coordinado de varios sistemas para abordar toda la gama de necesidades de las familias.** La coordinación eficaz puede ser aún más crítica en las [comunidades rurales](#), donde los recursos pueden ser más limitados.

Apoyo para vivienda

En 2019, las [estimaciones puntuales de personas sin hogar](#) del U.S. Department of Housing and Urban Development (Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos) indicaban que las personas en familias con menores constituían aproximadamente un tercio de la población sin hogar. Se ha descubierto que una situación de vivienda inestable e insegura aumenta la exposición de los menores a la violencia, la negligencia y el aislamiento social, y conducen a malos resultados educativos a lo largo de la vida.¹⁷ La falta de vivienda también se asocia con carencias en materia de necesidades básicas, experiencias de trauma y violencia, abuso de sustancias y problemas de salud mental, y altos niveles de estrés emocional de los padres.¹⁷ [Los menores sin vivienda estable](#) tienen más probabilidades que sus compañeros con vivienda de tener problemas de salud moderados, graves y crónicos, y menos acceso a la atención médica y dental para atender sus necesidades de salud. Cuando los menores carecen de vivienda durante sus primeros cinco años de vida, tienen más probabilidades de sufrir retrasos en su desarrollo y de tener malos resultados en la escuela y menores niveles de bienestar. **Las familias que carecen de vivienda también tienen mayores tasas de interacción con el sistema de bienestar de menores**, incluidos los referidos sustanciados de maltrato y las colocaciones fuera del hogar.¹⁷ La falta de vivienda también puede mantener a las familias en el sistema de bienestar de

APOYOS DE EMERGENCIA DE SOCIOS COMUNITARIOS

Los servicios de apoyo in situ y específicos de la comunidad, como los [centros de recursos familiares](#) y las [guarderías para casos de emergencia](#), proporcionan y vinculan a las familias con apoyo para casos de emergencia, ofrecen asistencia continua para atender las necesidades básicas, refuerzan las habilidades de crianza y crean conexiones sociales.

menores durante períodos de tiempo más largos, ya que la falta de una vivienda estable puede impedir la reunificación.¹⁸

Para combatir el problema de la falta de vivienda y sus consecuencias, existe un amplio [abanico de servicios de alojamiento](#) para las familias sin hogar, aunque limitados y con escasos recursos, que van desde programas de alojamiento temporal de duración limitada, como los refugios de emergencia y las viviendas de transición, hasta opciones de alojamiento más permanente, como el [reajoinamiento rápido](#) y la [Sección 8](#). Aunque el objetivo de estos servicios es dar un techo a las familias y mitigar las experiencias adversas asociadas a la falta de vivienda, los **programas de viviendas de apoyo que incluyen viviendas asequibles combinadas con servicios integrales han demostrado ser eficaces a largo plazo para las familias que se encuentran sin hogar**, incluidas las viviendas de apoyo tanto temporales como permanentes.¹⁷ Estos programas, que incluyen servicios como el manejo de casos, la asistencia para el empleo, la asesoría en materia de salud mental, el tratamiento por consumo de sustancias y la vinculación con programas de asistencia pública, como el Programa de Ayuda Suplementaria de Nutrición (Supplemental Nutrition Assistance Program (SNAP) y Medicaid, también han

A menudo, las familias reciben poca ayuda en lugar de apoyo para abordar la causa de fondo. Gran parte de la prestación eficaz de apoyo económico consiste en ofrecer la oportunidad de aprender, de ponerse en contacto con recursos que puedan ayudar a la familia a planear el futuro.

— KEITH LOWHORNE,

FAMILIAR CUIDADORA AND PRESIDENTE, GRANDPARENTS AS PARENTS, ALABAMA FOSTER AND ADOPTIVE PARENT ASSOCIATION

demostrado ser un apoyo importante para las familias cuando no tener una vivienda adecuada amenaza con una colocación fuera del hogar o un retraso en la reunificación de los menores que ya se encuentran en el sistema de cuidado de crianza.

Asistencia alimentaria

Cuando una familia no tiene suficiente para comer, todo lo demás es secundario. La inseguridad alimentaria, que se calcula que afecta a casi [13 millones de menores](#) (aproximadamente 1 de cada 6) en Estados Unidos cada año, aumenta el estrés de los padres, lo que puede incrementar la probabilidad de maltrato y repercutir negativamente en los menores desde el punto de vista académico y social.^{19,20} El SNAP proporciona beneficios en efectivo a los hogares de bajos ingresos para la compra de alimentos, lo que permite destinar otros ingresos del hogar a cubrir otras necesidades. Las [investigaciones han demostrado que el SNAP reduce el nivel de pobreza de las familias, así como la pobreza entre los menores, y que la participación en el SNAP o en el Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Bebés y menores \(Supplemental Nutrition Program for Women, Infants, and Children, WIC\) se asocia con un menor riesgo de denuncias por maltrato.](#)²⁰ Solicitar el SNAP puede ser un proceso complicado, largo y que requiere mucho tiempo, y no todas las familias que sufren inseguridad alimentaria cumplen los requisitos. Identificar rápidamente a las familias y vincularlas con recursos en la comunidad, como bancos de alimentos y comedores comunitarios, es también un apoyo esencial.

Apoyo financiero

Los acontecimientos y gastos imprevistos, como las emergencias familiares y las reparaciones del automóvil, a menudo pueden generar crisis importantes para las familias con acceso limitado a los recursos. Aunque los beneficios públicos como la ayuda alimentaria y la ayuda para la vivienda suelen ser necesarios para apoyar a las familias, la ayuda en efectivo también es fundamental para hacer frente a las necesidades y retos cotidianos e inmediatos, como la reparación del automóvil o el transporte para ayudar a los padres a ir a trabajar. La ayuda en efectivo también prepara a los padres para responder con prontitud a las necesidades a medida que surgen, especialmente cuando se combina con oportunidades de participar en la educación financiera, en lugar de en un momento de crisis que requiera la intervención de los servicios públicos, lo que, a su vez, resulta aún más estigmatizante.

VIVIENDA DE APOYO Y BIENESTAR DE MENORES

Una [reciente evaluación a nivel nacional](#) de cinco programas de viviendas de apoyo constató una mejora de los resultados para las familias que participan en el sistema de bienestar de menores. Entre las familias de los programas de viviendas de apoyo, el 86 % declaró vivir en una casa o un departamento con contrato de alquiler propio un año después de la inscripción, frente al 49 % de las familias del grupo de control. También:

- Experimentaron una mayor estabilidad en la vivienda en comparación con las familias del grupo de control, incluyendo una menor probabilidad de sufrir una carga de alquiler, mudanzas frecuentes, hacinamiento, desalojo y falta de vivienda.
- Tuvieron más probabilidades de reunificarse y lo hicieron dos veces más rápido que las familias que carecían de viviendas de apoyo.

Créditos fiscales

Las [National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine](#) (Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina) identifican el crédito fiscal por ingreso del trabajo (Earned Income Tax Credit, EITC) y el crédito fiscal por hijos (Child Tax Credit, CTC) como dos apoyos financieros que pueden reducir la pobreza infantil y utilizarse para ayudar a las familias de bajos ingresos a llegar a fin de mes y disminuir el riesgo de que participen con la agencia de bienestar de menores. En 2015, el EITC y el CTC sacaron de la pobreza a 9.2 millones de personas, incluidos 4.8 millones de niños. Un estudio reciente que revisó el impacto del EITC en los resultados del cuidado de crianza descubrió que las **tasas de ingreso al cuidado de crianza disminuyeron 7.4 % al año en los estados con un EITC estatal, en comparación con los que no lo tenían.**²¹ La [investigación](#) también ha mostrado que, en comparación con los estados sin un EITC estatal, los que tenían un EITC *reembolsable* tenían un 11 % menos de menores que ingresaban al cuidado de crianza (después de controlar las variables de raza/origen étnico, pobreza infantil, educación y desempleo), y que **si los estados sin un EITC implementaran un EITC reembolsable, experimentarían una reducción anual en los ingresos al cuidado de crianza de casi 50 por cada 100,000 menores.** Varios organismos públicos y sin fines de lucro han intensificado las inversiones dedicadas a informar a los padres sobre los EITC y CTC y a ayudarles a solicitarlos.

Pensión alimentaria

Los servicios de manutención de menores están diseñados para garantizar que los menores reciban manutención económica de los progenitores que no tienen la custodia para asegurar que sus necesidades básicas sean cubiertas. La investigación ha demostrado que los pagos por pensión alimentaria pueden ayudar a reducir el involucramiento de las familias en el sistema de protección de menores. Un estudio sobre las diferencias en la cuantía de la pensión alimentaria que reciben los participantes en el programa Asistencia Temporal para Familias Necesitadas (Temporary Assistance for Needy Families, TANF) halló una relación causal entre un modesto aumento de la pensión alimentaria y una reducción de las denuncias por maltrato de menores. El grupo experimental, que recibía en promedio \$100 más al año por concepto de pensión alimentaria que el grupo de control, tenía un 10 % menos de probabilidades de ser objeto de una investigación formal por parte de los servicios de protección de menores.²²

Aunque ayudar a las familias para que reciban pensión alimentaria puede disminuir el riesgo de maltrato, las agencias de protección de menores deben considerar, analizar y abordar cuidadosamente cómo pueden afectar a las familias sus políticas de derivación para pensión alimentaria. Tradicionalmente, las agencias de protección de menores han colaborado con las agencias encargadas de la pensión alimentaria para localizar a los progenitores que no tienen la custodia que podrían servir potencialmente como opciones de colocación. Algunas agencias de protección de menores también colaboran con las agencias encargadas de la pensión alimentaria para obtener órdenes de pensión alimentaria o hacerlas cumplir. Investigaciones recientes indican que exigir a los progenitores que tienen la custodia el pago de una pensión alimentaria y/o redirigir los ingresos de la pensión alimentaria de un progenitor a la agencia de protección de menores para compensar el costo del cuidado de crianza (algo habitual en todo EE. UU.) puede suponer una pérdida sustancial de recursos para las familias. Las estimaciones de Wisconsin sugieren que un aumento de \$100 en la orden mensual de pensión alimentaria para compensar el costo del cuidado de crianza se asocia con un retraso de 6.6 meses en la reunificación u otras opciones de permanencia.²³ Quitar la pensión alimentaria a las familias que ya participan en el sistema de bienestar de menores puede generar dificultades económicas y aumentar significativamente la duración de la estancia bajo cuidado de crianza fuera del hogar familiar.

Beneficios de asistencia en efectivo

El programa TANF ofrece flexibilidad a los estados y las tribus para proporcionar apoyos a las familias con hijos, entre los que se incluyen apoyo económico temporal, asistencia para el empleo y, en ocasiones, cuidado infantil.

INGRESOS GARANTIZADOS

En 2019, **Stockton, California**, comenzó a probar un proyecto de ingreso básico universal para comprender mejor el ingreso mínimo necesario para satisfacer las necesidades básicas de las familias y probar soluciones para erradicar la pobreza y la desigualdad en Estados Unidos. Como parte de la [Stockton Economic Empowerment Demonstration](#) (Demostración de Fortalecimiento Económico de Stockton), 125 residentes recibieron \$500 dólares durante 24 meses sin ninguna restricción. [Una evaluación del proyecto](#) indicó que los beneficiarios tenían menos estrés y ansiedad, más estabilidad familiar, redes sociales más sólidas y menos incidencias de falta de vivienda y comidas saltadas que sus homólogos que no recibían el ingreso garantizado. La Banda Oriental de los indios cheroqui cuenta con un programa similar de ingreso garantizado desde 1997, con resultados positivos parecidos. [Otras comunidades](#) también están estudiando las ventajas de un programa de ingresos garantizados.

Estos servicios son un apoyo económico fundamental para las familias y se han asociado a la mejora de los resultados de los menores. La [investigación muestra que las políticas estatales que restringen el acceso al programa TANF están vinculadas a un aumento del maltrato de menores y de la colocación en cuidado de crianza.](#)

A pesar de servir a muchas de las mismas familias, los programas TANF y las agencias de protección de menores históricamente no han colaborado entre sí, lo que ha dado lugar a requisitos contradictorios de los programas, tales como planes de casos no coordinados que obligan a los padres a elegir cumplir con un plan de caso en detrimento del otro. Las [alianzas entre las agencias públicas de bienestar y de protección de menores](#) pueden adoptar muchas formas y tienen el potencial de apoyar de manera eficaz a las familias con necesidades complejas. En el año 2000, 13 condados de California empezaron a desarrollar alianzas entre sus programas TANF y sus agencias de protección de menores en el marco del proyecto [Linkages](#) para mejorar los resultados para los menores. Los condados probaron diferentes mecanismos para reforzar la coordinación, como las continuas reuniones interinstitucionales y familiares, la planeación de casos vinculados que permitió que los requisitos de un sistema satisficieran los requisitos del otro, la ubicación conjunta de los servicios y la coordinación de los planes de casos

¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

para las familias que recibían ambos servicios.²⁴ En 2006, California, junto con otras cuatro jurisdicciones, pudo ampliar este trabajo gracias a las [subvenciones discrecionales del Children's Bureau](#) (Agencia de Menores).

Asistencia para el empleo

La asistencia para el empleo es un apoyo fundamental para las personas y familias que experimentan disparidades y dificultades económicas, ya que el desempleo está asociado a una serie de factores negativos, como la pobreza y la participación con la agencia de bienestar de menores. Los centros de servicios integrados para el desarrollo profesional están diseñados para aumentar la eficacia de los servicios de capacitación para el empleo a través de la ubicación conjunta y los apoyos. Proporcionan una gama completa de servicios para promover el empleo, como apoyo para la elaboración de currículos y cartas de presentación, servicios de educación y capacitación, ayuda para la búsqueda de empleo y colocación, orientación profesional, simulacros de entrevistas y recursos para la ropa y el transporte para las entrevistas. [Las evaluaciones de los centros de servicios integrados para el desarrollo profesional](#) indican que estos proporcionan una gran diversidad de servicios significativos a los solicitantes de empleo, y se ha comprobado que algunos programas de desarrollo laboral mejoran los ingresos de los participantes. Los enfoques colaborativos pueden reforzar los resultados para los participantes aprovechando los recursos de cada agencia involucrada e integrando la planeación de los casos.

Servicios de cuidado y educación en la infancia temprana

Casi la mitad de los [casos confirmados de maltrato de menores](#) en el ejercicio fiscal federal 2019 fueron niños de 5 años o menos. El maltrato a cualquier edad es perjudicial, pero las consecuencias para los niños pequeños son más considerables, incluida una mayor

probabilidad de lesiones graves y muerte.²⁵ Además, dado que el 90 % del cerebro de un niño se desarrolla antes de los 5 años, el maltrato a temprana edad provoca un trauma durante los períodos críticos del desarrollo del cerebro, lo que puede tener efectos duraderos.²⁵ Los [programas de cuidado y educación en la infancia temprana \(Early care and education, ECE\) de alta calidad son estrategias probadas para mitigar el riesgo de maltrato y promover el bienestar de los niños pequeños. Sin embargo, están infrautilizados para los menores que llegan a la atención del sistema de bienestar de menores.](#)²⁶

Muchos de los estudios que analizan la relación entre los ECE y los resultados del maltrato de menores se centran en los programas Early Head Start y Head Start. Un estudio nacional aleatorio reveló que, en comparación con un grupo de control, los menores que asistían a Early Head Start tenían menos probabilidades de encontrarse con el sistema de bienestar de menores entre los 5 y los 9 años, tenían menos encuentros posteriores con el mismo a partir de los 5 años y menos probabilidades de sufrir abusos físicos o sexuales probados.²⁷ Un estudio reciente también reveló que los menores que participan en el sistema de bienestar de menores que recibían servicios de Head Start tenían un 93 % menos de probabilidades de ser colocados bajo cuidado de crianza que los menores que no recibían ningún servicio de ECE.²⁸

Hay muchas maneras en que los programas Head Start pueden estar mitigando el riesgo de maltrato de menores, entre ellas: proporcionando cuidado de relevo a los cuidadores; vinculando a las familias con servicios para cubrir necesidades básicas como vivienda, atención médica y alimentación; ayudando a los padres a aumentar sus conocimientos sobre las expectativas de desarrollo y la disciplina adecuadas; y fomentando las oportunidades de empleo y educación de los cuidadores, lo que a su vez aumenta los recursos económicos de la familia y reduce el estrés familiar. A pesar de los beneficios potenciales de participar en los programas Head Start y el apoyo

Asegúrese de que los apoyos se diseñan pensando en la familia. A veces, las políticas discriminan involuntariamente a las familias de bajos ingresos y crean barreras o dificultades innecesarias. Las tarifas estándar del cuidado infantil son un ejemplo de ello, con grandes penalizaciones por el tiempo que se pasa en la guardería más allá de las nueve horas. Para los padres que dependen del transporte público, puede resultar imposible evitar estas tarifas adicionales y caras, y pueden ir en detrimento de su estabilidad económica.

— GLORIA TORMA,
PROVEEDORA DE CUIDADO DE CRIANZA, NEVADA

¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

del gobierno federal a las [alianzas entre los ECE y las agencias de bienestar de menores](#), **las investigaciones muestran que menos de la tercera parte de los niños pequeños que se encuentran bajo la supervisión de las agencias de bienestar de menores que todavía están bajo el cuidado de sus padres están inscritos en cualquier tipo de programa de ECE.**²⁸ Dado que los programas Early Head Start y Head Start brindan servicios integrales de desarrollo infantil y de apoyo a las familias de bajos ingresos, y **las familias que participan con las agencias de bienestar de menores reúnen los requisitos para recibir servicios gratuitos de Head Start, independientemente de sus ingresos**, estos programas están particularmente bien preparados para apoyar el bienestar de los menores y las familias.

El **cuidado infantil de calidad** también es un servicio esencial para apoyar a las familias de bajos ingresos. [Más del 65 %](#) de las mujeres con hijos menores de 5 años trabajan, pero un número significativo de familias, sobre todo las de bajos ingresos, no tienen acceso a servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad que se adapten a sus horarios laborales. El [elevado costo del cuidado infantil de calidad](#) obliga a algunos padres a abandonar el mercado laboral o a conformarse con uno de menor calidad. Aunque muchas familias cumplen los requisitos de los gobiernos federal y estatales para recibir subsidios para el cuidado infantil, incluidos los subsidios a través del TANF, el limitado financiamiento para el cuidado infantil significa que los subsidios no están disponibles para todas las familias que reúnen los requisitos. No obstante, **cuando se dispone de subvenciones para el cuidado infantil, éstas se asocian a una mayor participación en los ECE, lo que puede ser decisivo para prevenir el maltrato y la negligencia de menores.** Un estudio que analizó el uso de subsidios para el cuidado infantil y la estabilidad de los menores que participan en el sistema de bienestar de menores encontró que los menores que permanecieron en el hogar de sus padres tenían más probabilidades de haber recibido subsidios para el cuidado infantil, en comparación con los que fueron colocados en cuidado

OPTIMIZAR LA TOMA DE DECISIONES Y LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

Las familias que participan en el sistema de protección de menores se enfrentan a menudo a situaciones de gran estrés, sobre todo cuando se enfrentan al sistema judicial. Cuando los padres llegan al tribunal de dependencia con hambre o desnutridos, su capacidad para participar eficazmente puede verse comprometida. [Protein for All](#) (Proteínas para Todos) se creó para garantizar que los padres tengan acceso a alimentos ricos en proteínas para optimizar su toma de decisiones y la resolución de problemas, y disminuir los síntomas del trauma primario y secundario. [Cradles to Crayons](#), del condado de Maricopa, Arizona, implantó este programa como parte de un esfuerzo por crear una cultura de dignidad y respeto en los tribunales de dependencia.

de crianza.²⁹ Otro estudio encontró que las madres de hogares de bajos ingresos que recibieron subsidios para el cuidado infantil experimentaron una reducción significativa del estrés relacionado con la crianza y tuvieron menos probabilidades de verse involucradas en una investigación por una denuncia de negligencia.³⁰

Servicios jurídicos

Los servicios jurídicos también ofrecen a las familias una vía para atender otras necesidades básicas. En general, la asistencia jurídica a las familias que se enfrentan a viviendas precarias, denegación de beneficios públicos, violencia doméstica y otros problemas que pueden comprometer su salud y bienestar suele estar fuera de su alcance debido a los exorbitantes honorarios de los abogados. Sin embargo, algunas jurisdicciones han desarrollado [apoyos de defensa legal para las familias](#) y [acceso temprano a un abogado](#) para evitar que los

Lo mínimo ya no es suficiente, y las investigaciones demuestran que las personas de color constituyen un porcentaje desproporcionado de la población que experimenta la pobreza y otros factores negativos relacionados con un bajo nivel socioeconómico. No podemos seguir debatiendo sobre soluciones temporales. Debemos ofrecer vías para lograr soluciones a largo plazo.

— ALIYAH ZEIEN,

RSW, ANTIGUA PARTICIPANTE EN EL SISTEMA DE CUIDADO DE CRIANZA, EMBAJADORA JUVENIL DEL ESTADO, Luisiana

¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

menores ingresen o permanezcan innecesariamente en el cuidado de crianza.

A través de asociaciones médico-jurídicas, los abogados proporcionan a las familias asistencia jurídica para todo tipo de cuestiones, desde el análisis de problemas de facturación de la atención médica hasta hacer valer los derechos laborales, pasando por el beneficio de asistencia en materia de vivienda y desalojo, el establecimiento de tutelas legales para los hijos y la resolución de otros problemas de custodia, y el beneficio de asistencia en cuestiones relacionadas con la situación migratoria. Asociaciones médico-legales como el [Proyecto DULCE](#) de Boston han identificado la disminución del maltrato de menores como uno de sus principales objetivos. Un [ensayo controlado aleatorio](#) demostró que los participantes del Proyecto DULCE tuvieron mucho más éxito a la hora de obtener apoyo económico, como alimentos, vivienda y asistencia con los servicios públicos, lo que disminuyó su riesgo de participar con la agencia de bienestar de menores.

Servicios médicos y de salud conductual

La investigación ha demostrado sistemáticamente que los menores y las familias de bajos ingresos tienen un mayor riesgo de padecer varias enfermedades crónicas y problemas de salud conductual que el resto de la población. Para las familias con hijos que tienen necesidades significativas de atención médica, el costo de la misma puede ser un factor que contribuya a la estabilidad económica de la familia. Muchas familias, niños y jóvenes (hasta los 26 años) que participan actualmente o han participado anteriormente en el sistema de bienestar de menores reúnen los requisitos para recibir servicios de Medicaid, lo que puede aumentar en gran medida su capacidad para buscar los servicios médicos y de salud conductual necesarios. [Un análisis reciente](#) muestra una disminución de la tasa de menores que forman parte de una denuncia por negligencia en los estados que decidieron ampliar sus programas de Medicaid frente a los que no lo hicieron. Esta evidencia habla de la importancia de una estrecha [colaboración entre el sistema de bienestar de menores y Medicaid](#). Algunos estados,

como Nueva Jersey, han sido capaces de apoyar la colaboración interinstitucional entre las agencias de bienestar de menores, Medicaid y de salud conductual a través de un [Sistema de Atención Infantil](#), que incluye [Servicios Móviles de Respuesta y Estabilización](#) para todas las familias. Esta colaboración aborda las necesidades de las familias en situación de riesgo y que participan en el sistema, apoya la reunificación y reduce la probabilidad de que reingresen al sistema.

Los [programas de visitas en el hogar](#) son una de las intervenciones más estudiadas para abordar las necesidades médicas y de salud conductual de las familias, así como para prevenir el abuso y la negligencia de menores. Los servicios de visitas en el hogar suelen utilizarse para llegar a las familias de mayor riesgo y prestarles una serie de servicios de salud, crianza y prevención en sus hogares. Aunque [no se ha demostrado que todos](#) mejoren la salud y el bienestar de los menores y las familias, los programas de visitas en el hogar que se han estudiado desde hace tiempo, como [Nurse-Family Partnership](#), han demostrado sistemáticamente que mejoran los resultados a largo plazo para las familias, y pueden incluir apoyo económico como asistencia para el empleo o asistencia educativa para las madres que participan en el programa.

Perspectivas futuras

Están empezando a surgir estudios que analizan la posible disminución del maltrato y la negligencia de menores cuando se proporciona apoyo económico a las familias, y que contribuyen a nuestra comprensión de la eficacia de estos apoyos y de los programas y enfoques asociados. Sin embargo, se necesitan más investigaciones y evaluaciones [culturalmente integradoras](#). Estos estudios adicionales, con datos desglosados por raza y origen étnico, serán fundamentales para ampliar nuestros conocimientos en este campo y determinar si los apoyos económicos pueden **convertirse en una intervención basada en la evidencia** para prevenir el maltrato de menores y el ingreso al cuidado de crianza.

- 1 El contenido de este informe se elaboró consultando a los miembros del Equipo Asesor sobre Experiencia Viva en la Gestión del Conocimiento en abril y mayo de 2021. Este equipo incluye a jóvenes, padres, cuidadores familiares y padres de crianza con experiencia vivida en el sistema de bienestar infantil, que fungen como socios estratégicos de [Family Voices United](#), una colaboración entre FosterClub, Generations United, Children's Trust Fund Alliance y Casey Family Programs. Los miembros que contribuyeron a este informe son Dee Bonnick, Keith Lowhorne, Gloria Torma y Aliyah Zeien.
- 2 Weiner, D., Anderson, C., & Thomas, K. (2021). System transformation to support child & family well-being: the central role of economic and concrete supports. *Chapin Hall Policy Brief*.
- 3 Sedlak, A. J., Mettenburg, J., Basena, M., Petta, I., McPherson, K., Greene, A., & Li, S. (2010). *Fourth national incidence study of child abuse and neglect (NIS 4): Report to Congress*. US Department of Health and Human Services, Washington, DC.
- 4 Farrell, C., Fleegler, E., Monuteaux, M., Wilson, C., Christian, C., & Lee, L. (2017). Community poverty and child abuse fatalities in the United States. *Pediatrics*, E20161616-1616v1.

¿Cómo benefician los apoyos económicos a las familias y comunidades?

- 5 Child Welfare Information Gateway. (2018). *Child maltreatment 2016: Summary of key findings*.
- 6 Berger, L.M. (2004). Income, family structure, and child maltreatment risk. *Children and Youth Services Review, 26*(8), 725-748.
- 7 Cameron, G., & Freymond, N. (2006). *Understanding international comparisons of child protection, family service, and community caring systems of child and family welfare*. Toronto, Canada: University of Toronto Press.
- 8 Paxson, C., & Waldfogel, J. (2003). Welfare reforms, family resources, and child maltreatment. *Journal of Policy Analysis and Management, 22*(1), 85-114.
- 9 Harris, M.S., & Hackett, W. (2008). Decision points in child welfare: An action research model to address disproportionality. *Children and Youth Services Review, 30*(2), 199-215.
- 10 Dettlaff, A. J., Rivaux, S.L., Baumann, D.J., Fluke, J.D., Rycraft, J.R., & James, J. (2011). Disentangling substantiation: The influence of race, income, and risk on the substantiation decision in child welfare. *Children and Youth Services Review, 33*(9), 1630-1637.
- 11 Rodenborg, N.A. (2004). Services to African American children in poverty: Institutional discrimination in child welfare? *Journal of Poverty, 8*(3), 109-130.
- 12 Las tasas se obtienen dividiendo el número total de menores que ingresan por raza/origen étnico entre el número total de menores de la población general por raza/origen étnico, y multiplicando el resultado por 1,000. Todos los datos disponibles proceden del Annie E. Casey Foundation Kids Count Data Center.
- 13 Boy, R. (2014). African American disproportionality and disparity in child welfare: Toward a comprehensive conceptual framework. *Children and Youth Services Review, 37*, 15-27.
- 14 Dettlaff, A.J., Weber, K., Pendleton, M., Boyd, R., Bettencourt, B., and Burton, L. (2020). It is not a broken system, it is a system that needs to be broken: The upEND movement to abolish the child welfare system. *Journal of Public Child Welfare, 14*(5), 500-517.
- 15 Finno-Velasquez, M. (2013). The relationship between parent immigration status and concrete support service use among Latinos in child welfare: Findings using the National Survey of Child and Adolescent Well-being (NSCAWII). *Children and Youth Services Review, 35*(12), 2118-2127.
- 16 Loman, L.A., & Siegel, G.L. (2012). Effects of anti-poverty services under the differential response approach to child welfare. *Children and Youth Services Review, 34*(9), 1659-1666.
- 17 Hong, S., & Piescher, K. (2012). The role of supportive housing in homeless children's well-being: An investigation of child welfare and educational outcomes. *Children and Youth Services Review, 34*(8), 1140-1447.
- 18 Pergamit, M., Cunningham, M., & Hanson, D. (2017). The impact of family unification housing vouchers on child welfare outcomes. *American Journal of Community Psychology, 60*, 103-113.
- 19 Yang, M. (2015). The effect of material hardship on child protective service involvement. *Child Abuse & Neglect, 41*, 113-125.
- 20 Lee, B.J., & Mackey-Bilaver, L. (2007). Effects of WIC and food stamp program participation on child outcomes. *Children and Youth Services Review, 29*(4), 501-517.
- 21 Biehl, A., & Hill, M. (2018). Foster care and the earned income tax credit. *Review of Economics of the Household, 16*(3), 661-680.
- 22 Cancian, M., Yang, M., & Slack, K. (2013). The effect of additional child support income on the risk of child maltreatment. *Social Service Review, 87*(3), 417-437.
- 23 Cancian, Cook, Seki, & Wimer. (2017). Making parents pay: The unintended consequences of charging parents for foster care. *Children and Youth Services Review, 72*, 100-110.
- 24 Berrick, J., Frame, L., Langs, J., & Varchol, L. (2006). Working together for children and families. *Journal of Policy Practice, 5*(2-3), 27-42.
- 25 Harden, B., Buhler, A., Parra, L., Herrenkohl, T., Leeb, R., & Higgins, D. (2016). Maltreatment in infancy: A developmental perspective on prevention and intervention. *Trauma, Violence, & Abuse, 17*(4), 366-386.
- 26 Klein, Mihalec-Adkins, Benson, & Lee. (2018). The benefits of early care and education for child welfare-involved children: Perspectives from the field. *Child Abuse & Neglect, 79*, 454-464.
- 27 Green, B. L., Ayoub, C., Bartlett, J. D., Ende, A. V., Furrer, C., Chazan-Cohen, R., Valotton, C., & Klevens, J. (2014). The effect of Early Head Start on child welfare system involvement: A first look at longitudinal child maltreatment outcomes. *Children and Youth Services Review, 42*, 127-135.
- 28 Klein, Fries, & Emmons. (2017). Early care and education arrangements and young children's risk of foster placement: Findings from a national child welfare sample. *Children and Youth Services Review, 83*(C), 168-178.
- 29 Lipscomb, S., Lewis, K., Masyn, K., and Meloy, M. (2012). Child care assistance for families involved in the child welfare system: Predicting child care subsidy use and stability. *Children and Youth Services Review, 34*(12), 2454-2463.
- 30 Yang, M.Y., Maguire-Jack, K., Showalter, K., Kim, Y.K., & Slack, K.S. (2019). Child care subsidy and child maltreatment. *Child and Family Social Work, 24*(4), 547-554.

Tel. 800.228.3559

Tel. 206.282.7300

Fax 206.282.3555

casey.org | KMResources@casey.org

